

¿Qué esperamos de la región Caribe en el 2016?

El siguiente artículo busca ofrecer una visión fundamentada de lo que el 2016, puede traer a la economía de la región Caribe colombiana a través de 5 aspectos claves: producción, construcción, mercado laboral, tasa de cambio, comercio exterior e inflación, que junto a un breve análisis de la regionalización del presupuesto nacional, pueden ofrecer un panorama claro de lo que será el próximo año.

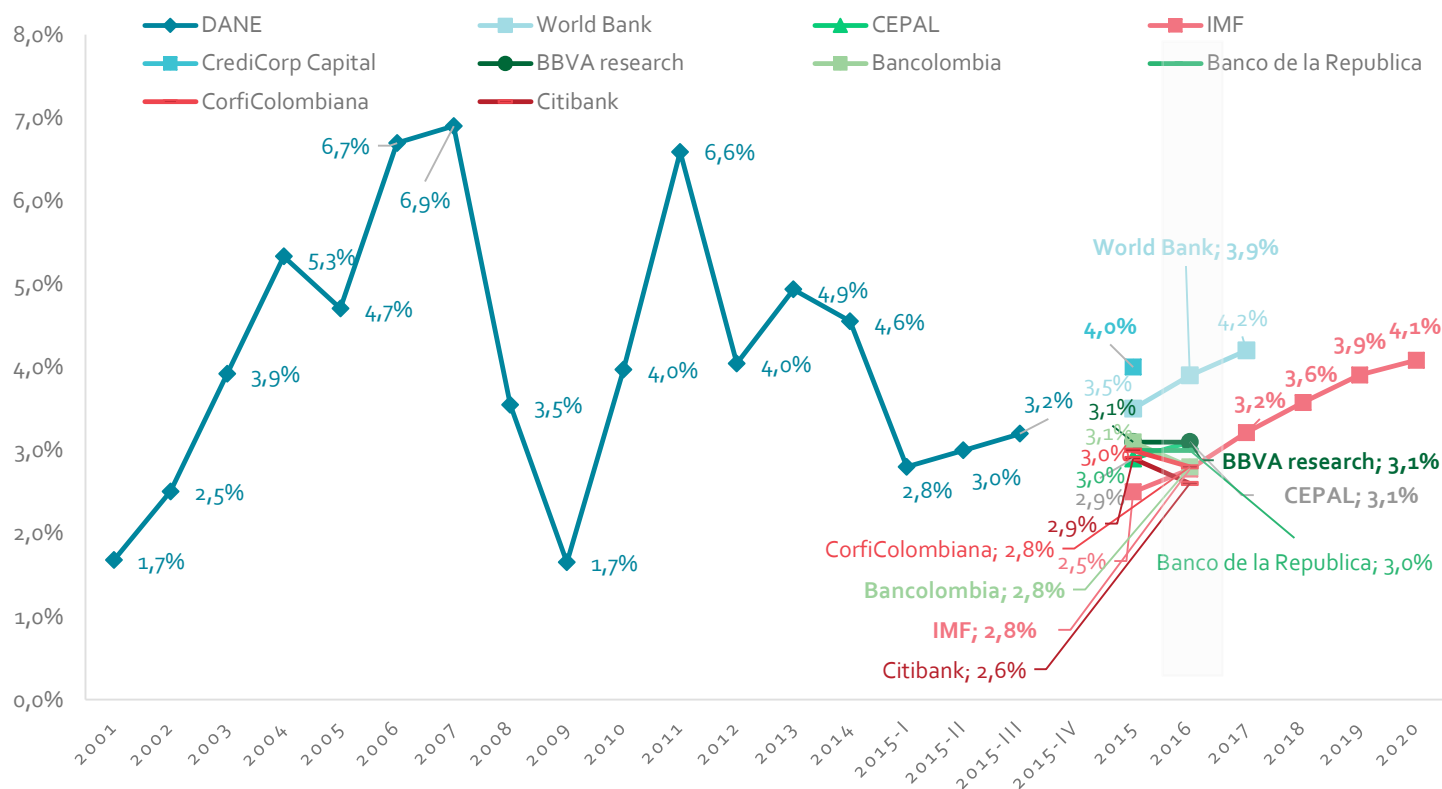
En resumen, las expectativas para el próximo año son moderadamente positivas gracias a que: (i) los niveles de desempleo no han incrementado de manera significativa, a pesar de una mayor participación de personas en el mercado laboral, (ii) la construcción continúa impulsando el crecimiento, aunque a un ritmo más moderado, gracias a las obras civiles, (iii) la volatilidad de la tasa de cambio presenta oportunidades y debilidades, (iv) las exportaciones no tradicionales se han abierto paso dentro de la región, y la reapertura de RefiCar, podría incrementar nuevamente sus niveles y (v) los recursos nacionales hacia la región siguen estando por encima del resto de territorios y de su aporte poblacional, a pesar de los recortes al presupuesto nacional.

Producción

Por: Stefannia García Lacouture
investigador@fundesarrollo.org.co

Sin lugar a duda, en los últimos diez años, la economía colombiana ha pasado a otro nivel de desarrollo. El dinamismo en el sector de la construcción, la favorabilidad en las condiciones para el comercio internacional, los niveles de deuda, la clasificación como país de renta media, y el aumento de la inversión del sector público, entre otros aspectos, así lo evidencian.

Crecimiento Económico de Colombia y Predicciones

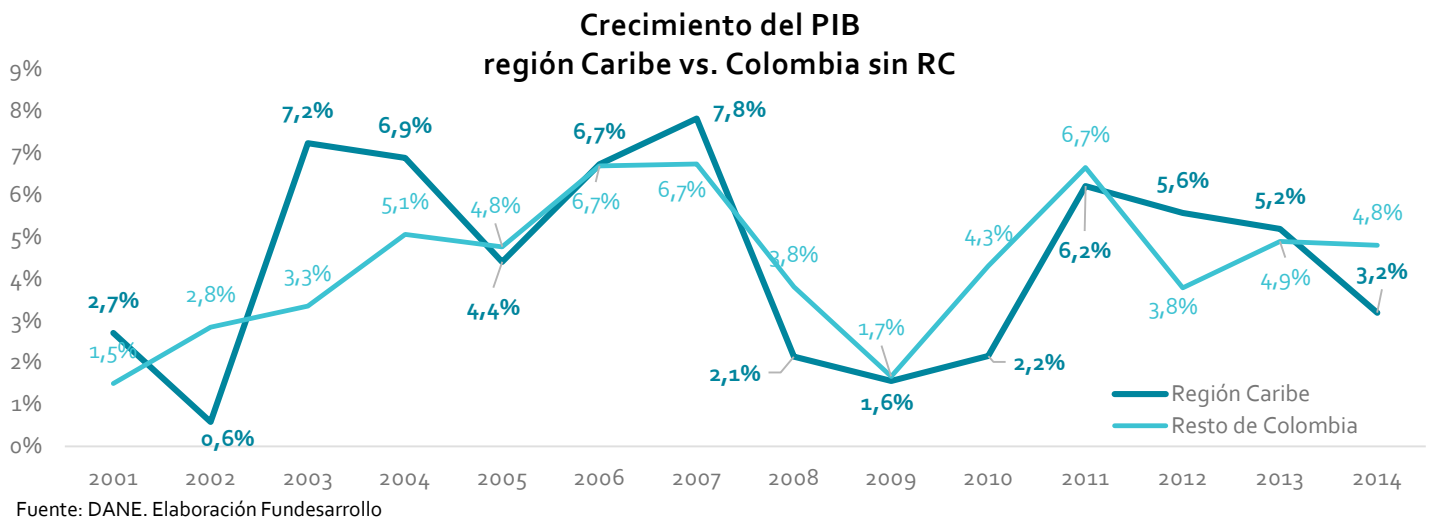


Fuente: DANE e informes de las instituciones. Elaboración Fundesarrollo.

Sin embargo, fiel al ciclo económico de alzas y bajas que experimenta todo país, la situación ha cambiado recientemente, el peso colombiano se ha devaluado rápidamente frente al dólar estadounidense, los precios de los *commodities* (que componen el comercio del país) al igual que el precio del barril de petróleo han caído drásticamente, el consumo interno se ha debilitado, la situación de los socios comerciales ha disminuido el flujo de actividad económica del país y la inflación se ha disparado. Como resultado de ello, la confianza de los consumidores se redujo y sus expectativas de las condiciones económicas fueron negativas de acuerdo al último reporte de Fedesarrollo¹. En este sentido, las predicciones de crecimiento económico para el 2016, que este año el emisor nacional reajusto 4 veces, se mantienen en un promedio de 3%² [ver gráfico anterior].

Para la región Caribe colombiana, la situación de su economía (ver gráfico siguiente), a pesar de verse afectada por este contexto, difiere del mismo en la diversidad de su producción y la desigual participación de los departamentos que las componen. La región se benefició del boom minero-energético del país, creciendo en promedio por encima del resto del país, gracias a sus recursos naturales. Si bien esto la hace más vulnerable ante el futuro contexto, al representar este sector el 12% de su producción, la industria y los servicios podrían compensar este retroceso al componer 26% del producto regional y ser el principal componente de los departamentos que la lideran, Atlántico y Bolívar, para los cuales las obras y proyectos que se completarán e iniciarán en ambos sectores proyectan un panorama positivo en el 2016. Ejemplo de ello es la expectativa ante la reapertura de la Refinería de Cartagena, la cual se espera que contribuya con un 0,3% o 0,4% del crecimiento nacional en el próximo año, vía el crecimiento industrial³.

Así, la forma en que el contexto colombiano afecta el crecimiento de la región dependerá del poder de su industria y el sector de servicios, el cual tiene en contra los altos costos de producción que un alza en la tarifa del gas natural podría representar, y a su favor las medidas inteligentes de austeridad fiscal, el PIPE 2.0 y la inversión pública territorial. No obstante, parece que hasta el momento la balanza apunta a su favor, aunque debe recordarse que Colombia es una economía pequeña y los efectos internacionales pueden cambiar lo que se espera. La región se verá afectada por el sombrío panorama, pero su crecimiento probablemente será igual al promedio nacional y no caerá por debajo de éste.



¹ Encuesta de Opinión del Consumidor, Noviembre del 2015- Fedesarrollo

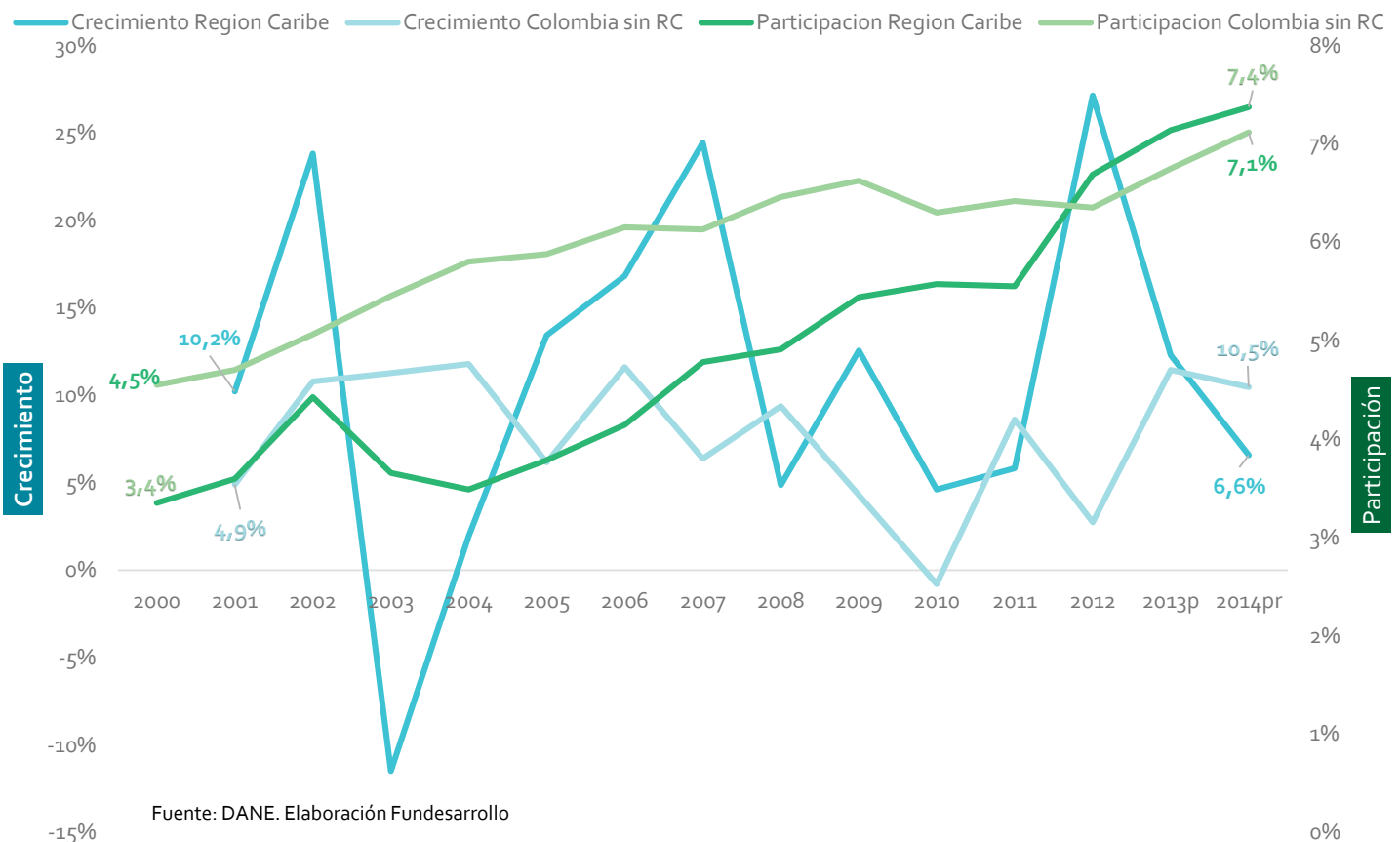
² Promedio de expectativas del Banco Mundial, CEPAL, Fondo Monetario Internacional, Centro de investigaciones BBVA, Bancolombia, Citibank, Corporación Financiera Colombiana y el Banco de la República

³ Perspectivas económicas CORFICOLOMBIANA proyecciones 2016: la cruda realidad, Diciembre del 2015

La región Caribe ha tenido un ciclo expansivo en el sector de la construcción. Más que por sus tasas de crecimiento, las cuales son muy fluctuantes dada la naturaleza cíclica del sector, la importancia de la construcción radica en la participación sin precedentes que ha venido alcanzando dentro del PIB regional. Mientras que, en el año 2008 (año en que comenzó a acelerarse el ciclo expansivo) la construcción tenía una representación del 4,8% del PIB de la región, en el 2014 era el 7,4%. En ese mismo año, el sector comercial, de restaurantes y hoteles aportó el 10,93% del PIB regional, lo cual permite apreciar la magnitud que el sector constructor ha alcanzado. En la región, la construcción creció en promedio un 10,6% entre 2000 y 2014, siendo la rama de actividad con la mayor tasa, seguida por el transporte, almacenamiento y comunicaciones cuya tasa se mantuvo en un 5,7%.

Uno de los elementos más destacados del boom de la construcción en la costa Caribe, es que ha sido mayor que el experimentado por el resto del país [ver gráfico contiguo]. El crecimiento experimentado en la costa Caribe es solo comparable al departamento de Antioquia, el cual empezó su ciclo expansivo más temprano en el año 2004, y donde la actividad constructora ha seguido ganando participación en los últimos años hasta llegar al 9,3% en el 2014. Por el contrario, para la capital del país la actividad ha venido reduciendo consistentemente su peso, y en el caso del Valle del Cauca la leve recuperación que ha tenido el sector en los últimos años, es sustancialmente inferior al nivel de intensidad experimentado por la región Caribe.

**Dinámica de la construcción
región Caribe (RC) vs. Colombia sin RC**



A pesar de que el auge de la construcción es en gran parte generalizado dentro de la región, al interior de la misma existen diferencias. Bolívar y Atlántico, tienen un comportamiento destacado, gracias al desarrollo inmobiliario en su territorio. En ambos departamentos la construcción de apartamentos y más recientemente las inversiones en obras nuevas con destino hotelero, que en el II trimestre del 2015 concentraron cerca de la mitad de toda la construcción hotelera en Colombia, han sido los gestores del auge en estos territorios. Sin embargo, el auge de la construcción no ha sido un fenómeno concentrado en las ciudades de Cartagena y Barranquilla. De acuerdo con el comportamiento del PIB, se puede observar que, los departamentos de Magdalena, Córdoba y Sucre, quienes registraron participaciones de 5,97%, 6,88% y 7,41% respectivamente en 2014, también han tenido un crecimiento destacado.

Las dos excepciones a este comportamiento son los departamentos de La Guajira y el Cesar, donde en promedio el sector ha crecido solo un 3,3% y 5,9%, respectivamente, entre 2000 y 2014. El menor tamaño de sus centros urbanos relativo a otras ciudades de la región, así como su orientación hacia otras industrias como la minería y la ganadería (que en gran parte se ejecuta en zonas rurales), ha hecho que a pesar de que la construcción muestra tasas de crecimiento significativas, especialmente en el caso del Cesar, aún no se observa un auge de las mismas dimensiones que en el resto de la región Caribe.

Así las cosas, puede esperarse que la construcción constituya un catalizador importante de la expectativa de crecimiento económico moderado de la región en el próximo año. Sin embargo, el efecto de este catalizador será más claro en los departamentos donde el sector ha ganado una participación importante, y en el caso de La Guajira y el Cesar, el desarrollo de obras y el sector inmobiliario en estos permitirá que en los próximos años sus efectos se hagan cada vez más claros en las cifras de desempeño económico. En este punto se hace necesario recordar que, aún cuando el sector contribuirá y seguramente liderará la dinámica económica de la región, el desarrollo de la mayoría de su actividad no involucra mano de obra especializada, por lo que, las contrataciones generadas, seguramente no disminuirán el desempleo calificado.

Mercado Laboral

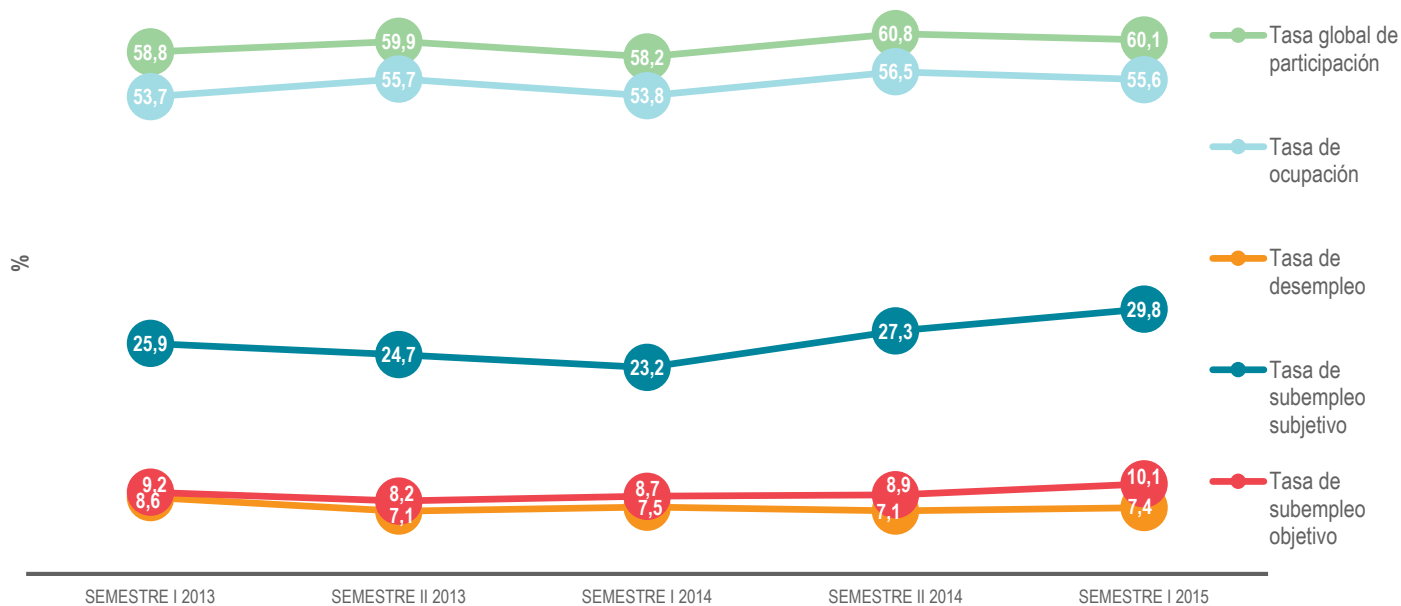
Por: Erika Sierra Pérez

investigador7@fundesarrollo.org.co

En materia laboral, la región Caribe desde 2012 ha tenido avances en la tasa de ocupación pasando de 53,7% durante el primer semestre del año 2012 a 55,6% en el mismo periodo del 2015; lo cual representó 296.996 ocupados más frente al primer semestre de 2012. De la mano con esto, el desempleo ha presentado reducciones, pasando de 8,6% en la primera mitad del 2012, a 7,4% durante el primer semestre del 2015.

Sin embargo, un análisis más detallado de las cifras revela que si bien la región ha avanzado en el tema laboral, aún persisten los mismos retos por superar [ver gráfico contiguo]. Existe una alta prevalencia de empleo informal, lo que se traduce en baja calidad del empleo en términos de bajo acceso a seguridad social, trabajo inestable y poca generación de ingresos. Aunque la tasa de informalidad de la región Caribe disminuyó de 71% en 2013 a 70,3% en 2014, resulta preocupante el panorama, dado que en conjunto en la zona urbana y la rural cerca del 70% de la ocupación es de baja calidad. Esto se refleja fielmente en los incrementos del subempleo, donde cada vez es mayor la proporción de trabajadores que no se sienten satisfechos con su empleo, sobre todo con su salario. De los ocupados que se sentían inconformes con su trabajo en el primer semestre de 2015 el 29,8% no realizó gestiones para buscar otro trabajo, mientras el 10,1% si lo hizo.

Mercado laboral en la región Caribe: 2013-2015, semestres



Fuente: DANE. Elaboración Fundesarrollo.

Para el año 2016 se espera que iniciativas como Red Empleo, 40.000 primeros empleos para jóvenes entre 18 y 28 años y la inversión en infraestructura y construcción sigan jalonando la ocupación. De esto también depende la tasa de desempleo, dado que cada vez es mayor la población que está participando activamente en el mercado laboral, como ocupada o buscando trabajo, haciéndose vital la generación de puestos de trabajo competitivos y de calidad.

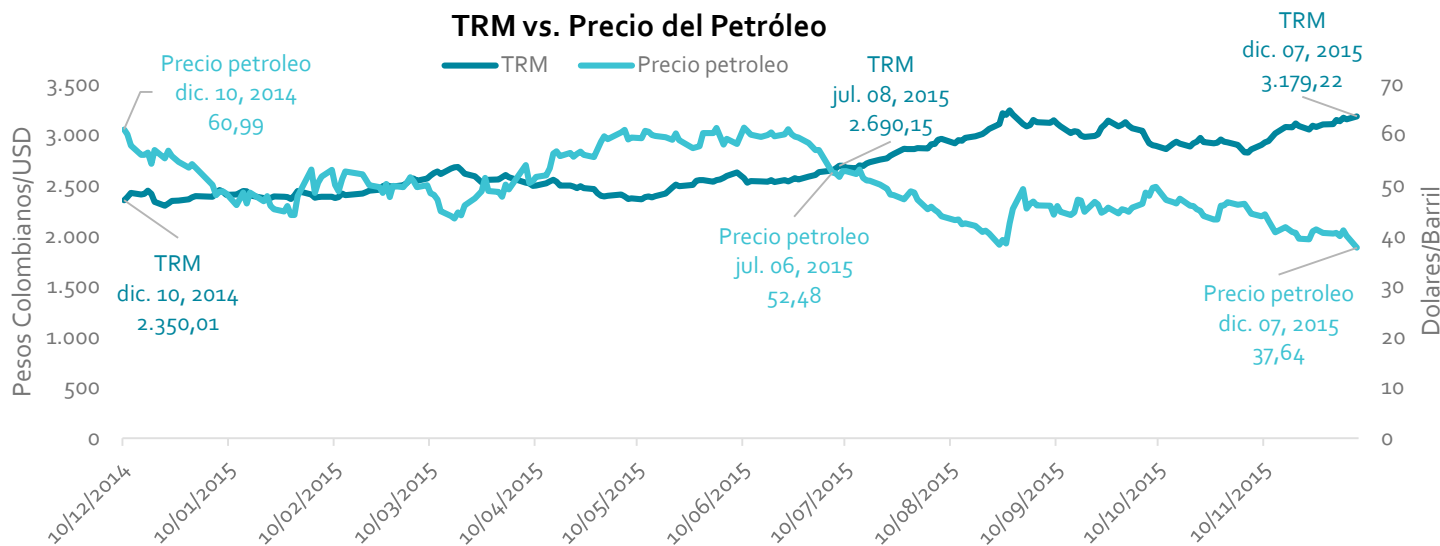
Tasa de cambio

Por: Cindy Benedetti Henao
investigador5@fundesarrollo.org.co

El escenario principal de la tasa de cambio del peso frente al dólar es uno de alta volatilidad. Por una parte, la Reserva Federal Estadounidense recientemente subió su tasa de interés. Lo anterior, sumado un bajo precio del combustible (barril de petróleo por debajo de los 40 dólares) genera una escasez de divisas en el mercado, y presiona a la devaluación del peso [ver gráfico contiguo]. Sin embargo, el alza de la tasa de interés de intervención por parte del Banco de la República, sumado a la posibilidad de futuros aumentos, puede generar una revaluación del peso.

Según Corficolombiana la tasa de cambio se ubicará en un promedio de \$2.850 y \$2.900 en el próximo año⁴, siendo su predicción similar a la Encuesta Mensual de Expectativas Económicas del Banco de la República de noviembre de 2015, que ubica la TRM en \$2.864 para noviembre de 2016. De las predicciones de los encuestados, el mínimo se ubica en \$2.300 y el máximo en \$3.400, pero varía según el sector financiero [ver gráfico contiguo]. El escenario tiende a una ligera revaluación del peso (más fuerte en las expectativas de las corporaciones y fondos de pensiones), pero la destacable volatilidad de la divisa, rasgo que se marcará en el próximo año, puede cambiar este panorama sujeto a su comportamiento en la primera parte del 2016 donde la tendencia aún continúa siendo devaluativa.

⁴ Perspectivas económicas CORFICOLombiana proyecciones 2016: la cruda realidad, Diciembre del 2015



Fuente: US Energy Information Administration y Banco de la República. Elaboración Fundesarrollo.



Fuente: Banco de la República. Elaboración Fundesarrollo.

En la región Caribe colombiana, el escenario esperado de la TRM es de optimismo moderado. En general, la región verá una disminución en sus ingresos por regalías, pues se espera una reducción en el valor de las exportaciones ante los bajos precios de los *commodities*, aún cuando la transmisión de los efectos de la tasa sobre los precios no ha sido completa. El escenario con un dólar a \$2.800 en promedio trae consigo ventajas. Por ejemplo, esa tasa de cambio favorece las exportaciones agroindustriales y el turismo de extranjeros a la región, pues cada dólar puede comprar más pesos colombianos, por lo que viajar dentro del país resulta más atractivo. Pero, la tasa de cambio por sí sola no desbloquea todo el potencial de la región y requiere medidas que ofrezcan protección para los exportadores ante la volatilidad de la tasa de cambio y aprovechen el potencial del periodo devaluativo. En conclusión, la región Caribe deberá moderar su gasto público, pues los ingresos por regalías y exportaciones del sector minero se verán afectados. No obstante, se abren oportunidades en otros sectores que, con voluntad para aprovecharlas, traerán beneficios a la región Caribe colombiana.

Comercio Exterior

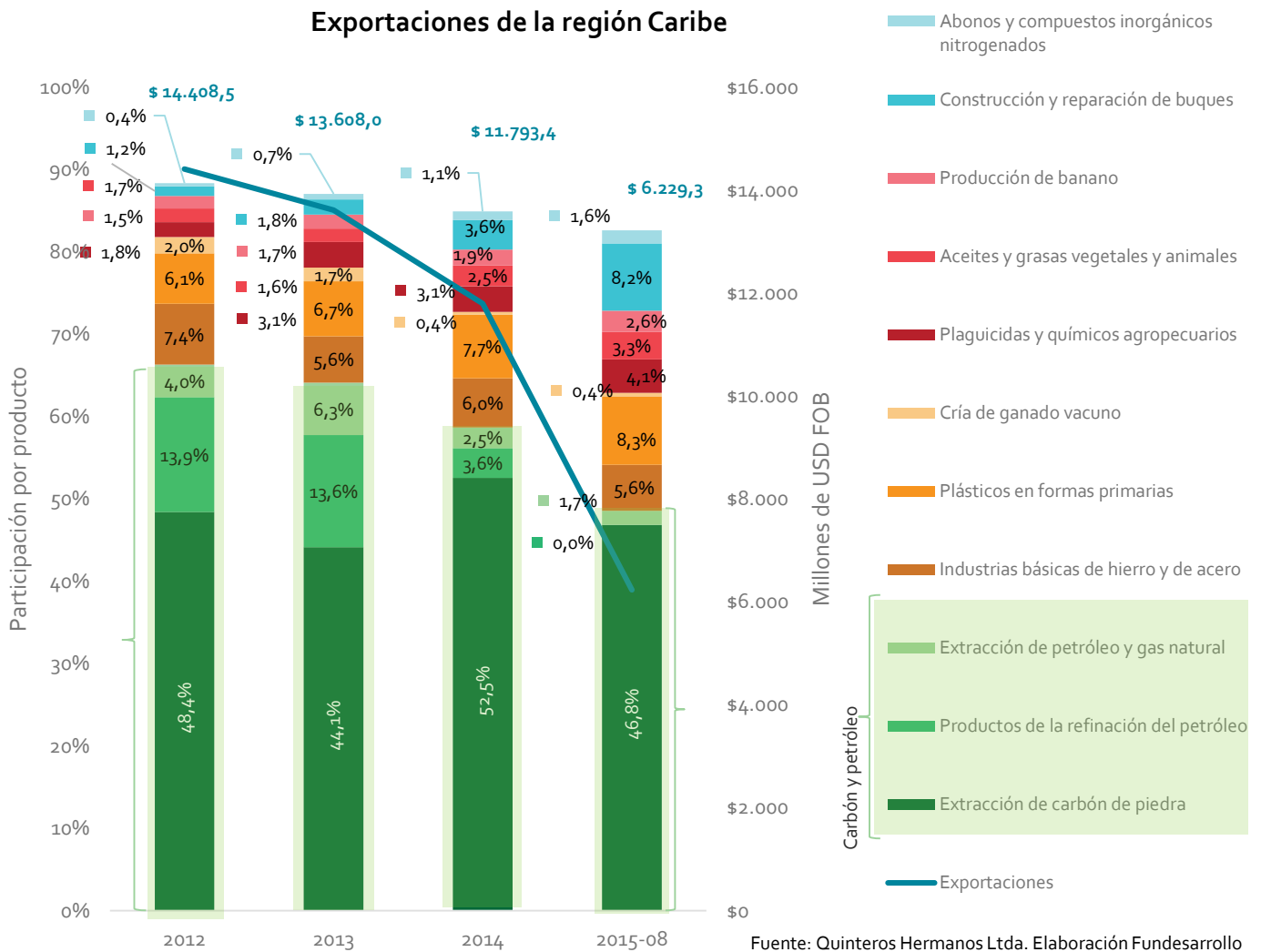
Por: Margarita Vargas Cuida
investigador2@fundesarrollo.org.co

En la región Caribe, las exportaciones de carbón y petróleo son las de mayor participación. Solo la extracción de carbón generada principalmente en los departamentos de Cesar y La Guajira representó el 52,5% del total exportado por la región para el año 2014 [ver gráfico contiguo] y al incluir los productos de petróleo la cifra se eleva al 59%. Por su parte, las exportaciones no tradicionales de la región conformadas por los productos industriales fuera de este rubro, representaron solo el 26% a pesar de haber crecido un 6%, en este mismo año en que las tradicionales cayeron un 20,7%.

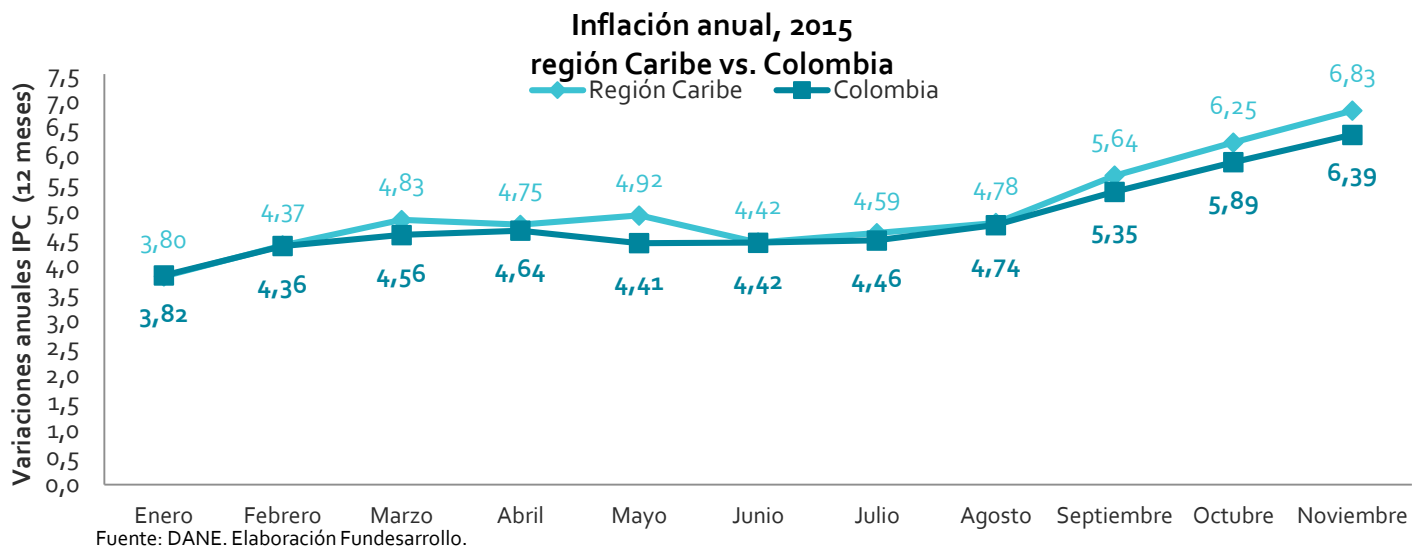


Dentro de las exportaciones no tradicionales (industriales) los plásticos y la industria de hierro y acero, han ganado participación hasta alcanzar un 8% y 6% respectivamente, del promedio exportado por la región durante el 2014, siendo Bolívar el principal productor en ambas industrias. Así mismo, Bolívar es el departamento que más exporta buques para reparación y construcción, las cuales para el año 2012 ocupaban el 1,2% del total de las exportaciones de la región, mientras que en agosto del 2015 alcanzaron el 8% del total de la región Caribe.

Cabe mencionar que las exportaciones de agroquímicos, aceites, producción de banano, y fabricación de abonos y compuestos inorgánicos, no superaron el 4% de participación dentro de las exportaciones de la región, durante el año 2014. No obstante, han venido aumentando sus niveles de exportaciones durante los últimos años, por lo que se espera que esta tendencia continúe impulsando el monto de las exportaciones regionales, sin llegar a desplazar los grandes grupos exportadores [ver gráfico contiguo], a pesar que algunos de estos como la industria de hierro y acero y los agroquímicos se redujeron un 8,2% y 12,9% respectivamente en el mismo año. Esta expectativa dependerá del efecto que la reapertura de la Refinería de Cartagena tenga en las exportaciones, pues la industria que conforma el sector no tradicional depende de insumos importados, lo que junto al panorama devaluativo podrá limitar su participación en el próximo año.



En lo corrido del 2015, el promedio de inflación anual presentada en siete de las ocho principales ciudades de la región Caribe colombiana, se ubicó por encima del promedio nacional [ver gráfico contiguo]. Al compararla con el comportamiento del año anterior, ésta fue significativamente superior en todos los meses, lo cual demuestra el grave impacto que ha tenido la sequía en la región (Fenómeno El Niño), tanto en los precios como en las expectativas de inflación⁵. A octubre del 2015, se apreciaban notorias variaciones año corrido que han tenido los alimentos como resultado del fenómeno, especialmente las hortalizas y verduras en algunas ciudades capitales del Caribe colombiano, como la remolacha, la ahuyama, el tomate y la cebolla cabezona blanca.



Estas variaciones tienen una repercusión más severa en los índices de precios al tener una mayor ponderación dentro de la canasta regional, frente al resto del país, e incluir los efectos de la escasez y la dificultad del transporte de la proporción importante de alimentos que el Caribe importa del interior. Según datos del Banco de la República⁶, si bien es cierto que la inflación puede estar influenciada por el grupo de alimentos, se debe tener en cuenta el encarecimiento de los bienes transables originado por la elevación de la tasa de cambio y el incremento en la tarifa de los regulados (como la energía eléctrica y el gas), puesto que éste último contribuye a la valoración del peso del grupo de gasto Vivienda en la variación del IPC.

Bajo el panorama actual, un potencial determinante de la futura inflación es la reciente decisión del Banco de la República de elevar la tasa de interés de intervención 25 puntos porcentuales⁷. Según el emisor, los principales aspectos que influyeron en dicha decisión fueron el alarmante aumento de la inflación, que en Colombia se mantiene incluso al obviar efectos de alimentos, regulados o transables; el posicionamiento de las expectativas de inflación alrededor de un 50% por encima del rango meta; y el pronóstico de una

⁵ Encuesta mensual de expectativas económicas, Banco de la República. Noviembre de 2015.

⁶ Cano, C. (2015): "Política monetaria en un contexto de alta volatilidad internacional". Banco de la República. Foro de ANIF 15 de octubre del 2015. Recuperado de: <http://www.banrep.gov.co/es/node/39603>

⁷ Junta Directiva del Banco de la República incrementa en 25 puntos básicos la tasa de interés de intervención. (25 de septiembre del 2015). Banco de la República.

desaceleración en la producción. A pesar de que la devaluación ha tenido un impacto negativo sobre los costos de las materias primas importadas, es visto como un choque transitorio por la Junta Directiva del Banco, y no se espera que ésta sea fuerte o sostenida, por lo que no fue considerada como definitiva en la decisión.

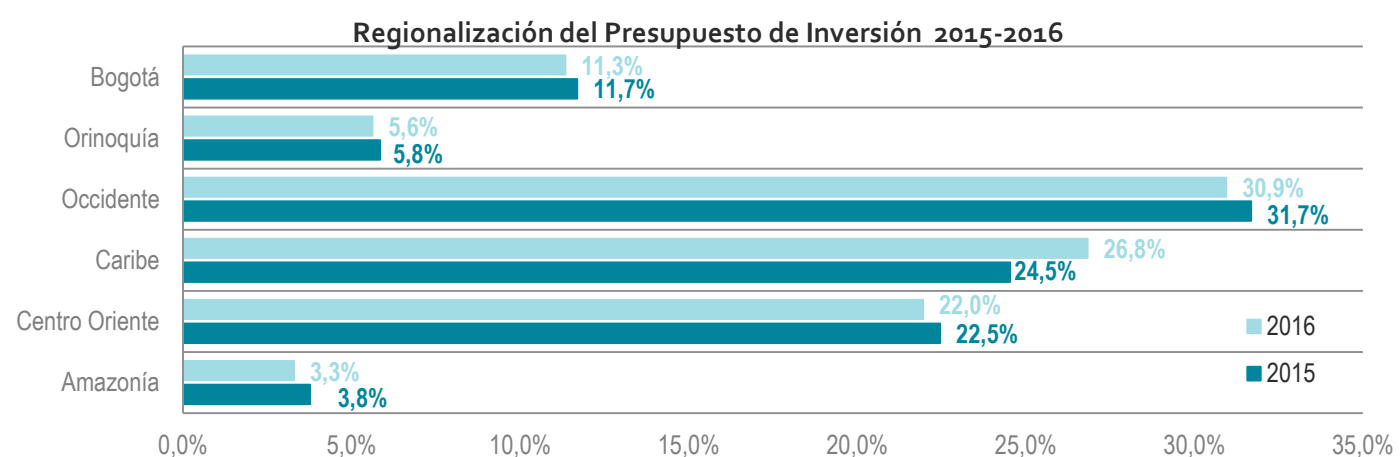
Para la región Caribe, en los 7 departamentos incluidos, los alimentos han contribuido en mayor medida a la inflación, y en segundo lugar está la vivienda, en las ciudades de Barranquilla, Cartagena, Montería, Santa Marta y Sincelejo; y para Valledupar y Riohacha, este segundo lugar lo ocupan los incrementos en los costos de la salud. Se pronostica que la región Caribe será la principal afectada por la disminución de las precipitaciones de lluvias en el primer trimestre del próximo año, por lo que no sería extraño que a comienzos del 2016 el nivel de precios en la región supere al del promedio nacional.

Regionalización del presupuesto nacional

Por: Juan David Chacón Porras

investigador4@fundesarrollo.org.co

Anualmente se realiza la regionalización del presupuesto de inversión que ejecuta el Gobierno Nacional en los diferentes departamentos del país; esto es, se divide por regiones las inversiones que efectuará el Gobierno Central –diferente de la inversión pública realizada directamente por los departamentos y municipios– en los departamentos de la nación. En el 2015, se regionalizaron \$40,7 billones en donde la región Caribe colombiana participó con el 24,5% de los recursos que significaron un poco menos de \$10 billones, los cuales estuvieron por encima de su aporte poblacional al país de 21,6%, y a nivel per cápita fue la tercera región que mayor valor registró con \$954.000.



Fuente: Departamento Nacional de Planeación. Elaboración Fundesarrollo.

Para el 2016, la situación refleja recortes en la última actualización del proyecto de presupuesto nacional en octubre, donde el valor regionalizado sería de un poco más de \$35 billones. La región Caribe es, hasta ahora, la que región con el menor recorte. Sin embargo, como en el resto de regiones, disminuye también su monto por habitante pero continúa siendo la tercera con mayor cuantía por habitante. Esto gracias a que a pesar del recorte, es la segunda región que más captará recursos con el 26,8%, nuevamente por encima de su aporte poblacional que se mantiene en 21,7%.

Cabe resaltar que la determinación de cuánto se gastará en cada región, es en primera instancia formulada por el Departamento Nacional de Planeación con base en las proyecciones de presupuesto del Ministerio de Hacienda; para luego pasar a debate en el Congreso de la República, donde se deciden los montos finales que cada departamento recibirá.